

el maestro David del Pino. Es una obra con evidente influencia de *La consagración de la primavera*, de Stravinsky, más aún podríamos decir, directamente inspirada en la obra del maestro ruso. En la primera sección, básicamente rítmica, el papel protagónico lo tiene la percusión (no en vano su autor es un connotado percusionista y timbalista, que trabajó durante 30 años en la Orquesta Sinfónica de Chile), la parte central contrasta por ser más lenta y de carácter melódico y colorístico; hacia el final se recuerda nuevamente la sección inicial.

La siguiente obra, *Suite al sur del mundo*, es de una época muy anterior. Originalmente fue compuesta como música incidental para los documentales televisivos del mismo nombre encargados por el cineasta chileno Francisco Gedda. Rifo estuvo ligado a este proyecto por aproximadamente seis años, desde 1981. En la *Suite al sur del mundo*, el compositor extrae algunos trozos de la música de los primeros documentales de la serie, para construir un gran movimiento sinfónico sin cesuras, que mantiene el carácter descriptivo y ambientación sonora, a través de un sabio manejo de los recursos orquestales. La versión pertenece a la Orquesta Sinfónica Nacional Juvenil, dirigida por el mismo compositor.

Campo minado, la obra de cámara de este CD, es para conjunto de percusión y flauta traviesa. Fue compuesta entre 1985 y 1986 para el Grupo de Percusión del Instituto de Música de la Pontificia Universidad Católica. La presente versión fue grabada en 1993, en el estudio de la Radio de la Universidad de Chile, por el Grupo de Percusión U.C., dirigido por Carlos Vera e integrado por Andrés Baeza, Álvaro Cruz, José Díaz, Ricardo Vivanco y el flautista invitado Alejandro Lavanderos. El sentimiento producido por la soledad del desierto es perceptible a través de lejanos ostinatos rítmicos. La melodía de la flauta, que en algún momento surge quejumbrosa, o la aparición incipiente de algún ritmo de danza nos pone frente a una música fuertemente evocadora del paisaje chileno, esta vez del norte desértico.

La última obra de este CD nos lleva al otro extremo del país, a la Tierra del Fuego. En 1988 la coreógrafa Gaby Concha le encargó a Guillermo Rifo la música para su ballet *El ritual de la tierra*, cuyo argumento se basa en el exterminio de la raza Ona en Tierra del Fuego. La obra fue estrenada al año siguiente por el Ballet Nacional Chileno y la Orquesta Sinfónica de Chile, dirigida por el maestro Lothar Koenig. Posteriormente, Rifo tomó los principales trozos de la partitura de ballet, la cual tenía una duración de una hora, para compendiarlas en un gran movimiento orquestal de 13.08 minutos. Digno de destacarse es la interpretación de la Orquesta Sinfónica Nacional Juvenil, dirigida por el mismo Rifo. Nuevamente se hace patente el talento de su autor para la creación de ambientes evocativos, colocándonos ahora frente a un paisaje boscoso y lleno de misterios; hacia el final un murmullo de "voces onas" se van alejando para dar paso al silencio definitivo. En esta obra se recurre, en ciertos momentos, a elementos electroacústicos, los que son combinados con los instrumentos de la orquesta para producir descriptivos efectos especiales.

Transición. Obras chilenas para marimba y vibráfono. CD. Composiciones de Marcelo Stuardo, Pedro Humberto Allende, Diego Aburto, Eduardo Cáceres, Boris Alvarado, Fabrizio de Negri, Andrés Alcalde, Fernando García, Sebastián Errázuriz y Ramón Hurtado. Intérpretes: Marcelo Stuardo y otros. Santiago. SVR Producciones – MSO-3006-22. Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, Fondos para el Fomento de la Música Nacional. 2006.

El presente CD, dedicado enteramente a música chilena para marimba y vibráfono, es el primero en su especie, pues no existe anteriormente un fonograma hecho en Chile en el cual figuren la marimba o el vibráfono en todas las obras. El proyecto estuvo a cargo de Marcelo Stuardo Orrego, joven percusionista (1978) de amplia trayectoria en distintas orquestas y en el conjunto Rythmus. Como solista Stuardo ha actuado en importantes salas de nuestro país y ha participado en la grabación de varios discos compactos, interpretando repertorio de música clásica y popular.

Las obras contenidas en este fonograma no son todas originales para marimba o vibráfono. Debido a la escasez de repertorio para estos instrumentos, se ha recurrido a transcripciones, arreglos y adaptaciones de obras concebidas para otros medios. Según nos refiere el musicólogo Cristián Guerra en el librito que acompaña el CD, no existen más de 30 obras escritas por compositores chilenos para estos instrumentos. La primera obra de este fonograma, del propio Marcelo Stuardo, es para marimba sola y se titula *Aires nuevos*. Fue compuesta en 1999 y estrenada al año siguiente en la Escuela Moderna de Música. En un lenguaje tradicional, esta pieza es una evocación subjetiva del amanecer, inspirada

en el poema *La mañana*, de Gabriela Mistral, según información del mismo compositor. Especialmente para este fonograma Marcelo Stuardo adaptó para marimba sola las Tonadas 5 y 6 de las *Doce tonadas de carácter popular chileno*, originales para piano, de Pedro Humberto Allende. De Diego Aburto, compositor que se ha abocado a la música incidental para cortometrajes y difusión comercial, se incluye la obra titulada *Transición*, para vibráfono y piano, actuando en este último instrumento el propio compositor. Se cierra este CD con la obra titulada *Cueca Quinchamalí*, para vibráfono solo, de Ramón Hurtado. Todas estas composiciones se enmarcan dentro de la tonalidad y emplean un lenguaje bastante tradicional.

En una estética más contemporánea, las obras de Eduardo Cáceres, Boris Alvarado, Fabrizio de Negri, Andrés Alcalde, Fernando García y Sebastián Errazuriz están en un lenguaje que valora y da un nuevo impulso al elemento tímbrico. *Microsuite para teclas y soplo*, de E. Cáceres, es una obra reciente (2006), compuesta especialmente para este proyecto y requiere marimba, vibráfono y saxo alto. La interpretación de este último instrumento está a cargo de Miguel Villafruela. La integran cuatro movimientos: Danzable, Danzarín, Danza y Danzón, a través de los cuales se reconocen ritmos de danza de origen campesino e indígena tratados libremente. El resultado sonoro de los tres instrumentos, perfectamente acoplados, es muy interesante y la interpretación es destacable.

La experimentación tímbrica parece ser la búsqueda fundamental en la obra de Fabrizio De Negri titulada *Fantasia Concertante*, para vibráfono y pista. Fue encargada especialmente para el presente CD. Una pista con sonidos de vibráfono procesados dialoga con un intérprete real en vibráfono, es decir, es una obra electroacústica mixta. Otra combinación novedosa la encontramos en *Glimbô* de Andrés Alcalde, para vibráfono y piano, de 1988. La parte pianística es interpretada por Cirilo Vila. En esta breve pieza de poco más de dos minutos, además de los recursos colorísticos propios del estilo de Alcalde y que en esta obra surgen de la combinación de dos instrumentos de tecla con sonoridades tan diferentes, está el elemento rítmico, con irregularidades y asimetrías que constituyen el pilar estructural de su desarrollo.

Dos por dos, para vibráfono y marimba, de Fernando García fue compuesta el año 2005 y estrenada en el VI Festival Internacional de Música Contemporánea de la Facultad de Artes de la Universidad de Chile, en enero de 2006. En la presente versión actúa junto a Stuardo, María José Opazo en vibráfono. Tiene dos movimientos: 1. Con expresión y 2. Rápido, en los cuales se combinan dos técnicas bastante opuestas: el serialismo y la aleatoriedad. Como en otras obras del autor, el serialismo es tratado con bastante libertad y se adecua perfectamente a la técnica aleatoria, la cual permite a los intérpretes mostrar su creatividad e imaginación.

Una combinación instrumental interesante es la de *Mujeres dominantes para hombres alterados*, de Sebastián Errázuriz. Esta obra fue comisionada por la contrabajista Alejandra Santa Cruz, para ser estrenada en el Festival de Música Contemporánea de la Facultad de Artes en el año 2004. La motivación para esta obra proviene, según su autor, de una situación humana de relación conflictiva, concretamente de dominio en la pareja, lo que se explicita claramente en el título. En las dos primeras secciones ambos instrumentos asumen musicalmente su papel en el conflicto a través de dos notas graves que tratan de imponerse: Mi para el contrabajo y Fa para el vibráfono. Felizmente todo se soluciona en la última sección, donde un diálogo concertante entre ambos instrumentos da por sentado el camino hacia el entendimiento.

El librito que acompaña este CD es de impecable presentación. A cargo de Cristián Guerra, la información, en castellano e inglés, nos aporta datos importantes sobre la historia de ambos instrumentos y los intérpretes que le dieron impulso en nuestro país, lo que sin duda redundó en un mayor interés por parte de los compositores. Además, trae información biográfica sobre los compositores y sobre las obras.

Julia Grandela del Río
Facultad de Artes, Universidad de Chile, Chile
juliagrandela@hotmail.com

Pueblo en fiesta. Músicas tradicionales de Chile. CD. Selección sonora y textos: Mariana León, Ignacio Ramos y Rodrigo Torres. Santiago: Archivo de Música Tradicional Chilena, Centro de Documentación e Investigación Musical, Facultad de Artes, Universidad de Chile, 2007.